

menta que hacia en la villa de Cascaes, que es á la entrada del rio. Los del pueblo diz que estuvieron toda aquella mañana haciendo plegarias por ellos, y despues questuvo dentro venia la gente á verlos por maravilla de como habian escapado, y asi á hora de tercia vino á pasar á Rastelo dentro del rio de Lisboa, donde supo de la gente de la mar que jamas hizo invierno de tantas tormentas, y que se habian perdido 25 naos en Flandes, y otras estaban allí que habia cuatro meses que no habian podido salir. Luego escribió el Almirante al Rey de Portugal, questaba 9 leguas de allí, de como los Reyes de Castilla le habian mandado que no se dejase de entrar en los puertos de su Alteza á pedir lo que hobiese menester por sus dineros, y quel Rey le mandase dar lugar para ir con la carabela á la ciudad de Lisboa, porque algunos ruines pensando que traía mucho oro, estando en puerto despoblado, se pusiesen á cometer alguna ruindad, y tambien porque supiese que no venia de Guinea, sino de las Indias.

Martes 5 de Marzo.

Hoy, despues que el patron de la nao grande del Rey de Portugal, la cual estaba tambien surta en Rastelo, y la más bien artillada de artillería y armas, que diz que nunca nao se vido, vino el patron della, que se llamaba Bartolomé Diaz de Lisboa, con el batel armado á la carabela, y dijo al Almirante que entrase en el batel para ir á dar cuenta á los hacedores del Rey é al Capitan de la dicha nao. Respondió el Almirante quel era Almirante de los Reyes de Castilla, y que no daba él tales cuentas á tales personas, ni saldria de las naos ni navíos donde estoviese si no fuese por fuerza de no poder sufrir las armas. Respondió el patron que enviase al Maestre de la carabela; dijo el Almirante que ni al Maestre ni á otra persona si no fuese por fuerza, porque en tanto tenía el dar persona que fuese como ir él, y questa era la costumbre de los Almirantes de los Reyes de Castilla de ántes morir que se dar ni dar gente suya. El patron se moderó y dijo que pues estaba en aquella determinacion, que fuese como él quisiese; pero que le rogaba que le mandase mostrar las cartas de los Reyes de Castilla, si las tenía. Al Almirante plugó de mostrárselas, y luego se volvió á la nao, é hizo relacion al Capitan, que se llamaba Alvaro Dama, el cual con mucha órden con atabales y trompetas y añafles, haciendo gran fiesta vino á la carabela, y habló con el Almirante, y le ofreció de hacer todo lo que le mandase.

Miércoles 6 de Marzo.

Sabido como el Almirante venia de las Indias, hoy vino tanta gente á verlo y á ver los indios de la ciudad de Lisboa, que era cosa de admiracion, y las maravillas





había que salir de la villa de Cascoas, que es a la entrada del río. Los del pueblo... que se habían perdido en un mar que se decía que era de tan duros tormentas, y que se habían perdido en un mar que se decía que era de tan duros tormentas...

Marzo 1 de Marzo

...la cual estaba... de artillería y armas, que diz que... Bartolomé Diaz de Lisboa, el qual le rogaba que le mostrase las cartas de los Reynes de España y de Portugal, y que le mostrase las cartas de los Reynes de España y de Portugal...

Marzo 1 de Marzo

...vino tanta gente a verlo y a ver los indios de la ciudad de Lisboa, que se decía que era de tan duros tormentas...



COLÓN RESISTE EN EL CAJÓ LAS ÓRDENES DEL ALMIRANTE PORTUGUÉS



que todos hacían, dando gracias á nuestro Señor, y diciendo que por la gran fé que los Reyes de Castilla tenían y deseo de servir á Dios, que su alta Magestad los daba todo esto.

Jueves 7 de Marzo.

Hoy vino infinitísima gente á la carabela y muchos caballeros, y entre ellos los hacedores del Rey, y todos daban infinitísimas gracias á nuestro Señor por tanto bien y acrecentamiento de la cristiandad que nuestro Señor había dado á los Reyes de Castilla, el cual diz que apropiaban porque sus Altezas se trabajaban y ejercitaban en el acrecentamiento de la Religión de Cristo.

Viernes 8 de Marzo.

Hoy rescibió el Almirante una carta del Rey de Portugal con Don Martin de Noroña, por la cual le rogaba que se llegase adonde él estaba, pues el tiempo no era para partir con la carabela, y así lo hizo por quitar sospecha, puesto que no quisiera ir, y fué á dormir á Sacanbeu: mandó el Rey á sus hacedores que todo lo que hobiese el Almirante menester y su gente y la carabela se lo diese sin dineros, y se hiciese todo como el Almirante quisiese.

Sábado 9 de Marzo.

Hoy partió de Sacanbeu para ir adonde el Rey estaba, que era el valle del Paraiso, 9 leguas de Lisboa; porque llovió no pudo llegar hasta la noche. El Rey le mandó rescibir á los principales de su casa muy honradamente, y el Rey también le rescibió con mucha honra, y le hizo mucho favor, y mandó asentar y habló muy bien, ofreciéndole que mandaría hacer todo lo que á los Reyes de Castilla y á su servicio compliese complidamente, y más que por cosa suya; y mostró haber mucho placer del viage haber habido buen término, y se haber hecho; mas que entendía que en la capitulación que había entre los Reyes y él que aquella conquista le pertenecía, á lo cual respondió el Almirante que no había visto la capitulación ni sabía otra cosa sino que los Reyes le habían mandado que no fuese á la mina ni en toda Guinea, y que así se había mandado á pregonar en todos los puertos del Andalucía ántes que para el viage partiese. El Rey graciosamente respondió que tenía él por cierto que no habría en esto menester terceros. Dióle por huésped al Prior del Clato, que era la más principal persona que allí estaba, del cual el Almirante rescibió muy muchas honras y favores.



Domingo 10 de Marzo.

Hoy despues de misa le tornó á decir el Rey si habia menester algo que luego se le daría, y departió mucho con el Almirante sobre su viage, y siempre le mandaba estar sentado y hacer mucha honra.

Lunes 11 de Marzo.

Hoy se despidió del Rey, é le dijo algunas cosas que digese de su parte á los Reyes, mostrándole siempre mucho amor. Partiése despues de comer, y envió con él á Don Martin de Noroña, y todos aquellos caballeros le vinieron á acompañar, y hacer honra buen rato. Despues vino á un monasterio de San Antonio, ques sobre un lugar que se llama Villafranca, donde estaba la Reina; y fuele á hacer reverencia y besarle las manos, porque le habia enviado á decir que no se fuese hasta que la viesse, con la cual estaba el duque y el marques, donde rescibió el Almirante mucha honra. Partiése della el Almirante de noche y fué á dormir á Llandra.

Martes 12 de Marzo

Hoy estando para partir de Llandra para la carabela llegó un escudero del Rey que le ofreció de su parte, que si quisiese ir á Castilla por tierra, que aquel fuese con él para lo aposentar y mandar dar bestias, y todo lo que hobiese menester. Cuando el Almirante dél se partió le mandó dar una mula y otra á su piloto, que llevaba consigo, y diz que al piloto mandó hacer merced de 20 espadines, segun supo el Almirante: todo diz que se decia que lo hacia porque los Reyes lo supiesen. Llegó á la carabela en la noche.

Miércoles 13 de Marzo.

Hoy á las ocho horas, con la marea de ingente (1) y el viento Nornorueste levantó las anclas y dió la vela para ir á Sevilla.

(1) *Ingente* adj. ant. Lo que es muy grande. Acaso quiso decir Colon que la marea era de mucha grandeza ó creciente.

Jueves 14 de Marzo.

Ayer despues del sol puesto siguió su camino al Sur, y ántes del sol salido se halló sobre el Cabo de San Vicente, ques en Portugal. Despues navegó al Leste para ir á Saltes, y anduvo todo el dia con poco viento hasta agora questá sobre Furon.

Viernes 15 de Marzo.

Ayer despues del sol puesto navegó á su camino hasta el dia con poco viento, y al salir del sol se halló sobre Saltes, y á hora de medio dia con la marea de montante (1) entró por la barra de Saltes hasta dentro del puerto de donde habia partido á 3 de Agosto del año pasado; y asi dice él que acababa agora esta escriptura, salvo que estaba de propósito de ir á Barcelona por la mar, en la cual ciudad le daban nuevas que sus Altezas estaban, y esto para les hacer relacion de todo su viage, que Nuestro Señor le habia dejado hacer, y le quiso alumbrar en él. Porque ciertamente allende quél sabia y tenía firme y fuerte sin escrúpulo que su alta Magestad hace todas las cosas buenas, y que todo es bueno salvo, el pecado, y que no se puede abalar (2) ni pensar cosa que no sea con su consentimiento: «esto» deste viage conozco (dice el Almirante) que milagrosamente lo ha mostrado asi, «como se puede comprender por esta escriptura por muchos milagros señalados» que ha mostrado en el viage, y de mí que ha tanto tiempo que estoy en la corte de «vuestras Altezas con opósito y contra sentencia de tantas personas principales de «vuestra casa, los cuales todos eran contra mí poniendo este hecho que era burla. «El cual espero en Nuestro Señor que será la mayor honra de la cristiandad, que «asi ligeramente haya jamás aparecido.» Estas son finales palabras del Almirante Don Cristóbal Colon de su primer viage á las Indias, y al descubrimiento dellas.

*Es copia de la que de letra del Obispo Fr. Bartolomé de las Casas existe en el archivo del Excmo. Sr. Duque del Infantado en un tomito de á fólio, forrado en pergamino, con 76 fojas útiles de letra menuda y metida. Allí hay otra copia antigua, algo posterior á la de Casas, tambien en fólio, con igual forro y de 140 fojas. Ambas se han tenido presentes en la prolija confrontacion que hemos hecho con las nuestras el cosmógrafo mayor de Indias Don Juan Bautista Muñoz y yo, en Madrid á 27 de Febrero de 1791.—Martin Fernandez de Navarrete.*

(1) *Montante*; la marea creciente.

(2) *Abalar* parece ha de ser *avaluar*, que en lo antiguo era lo mismo que *valuar*.